

LA CARDIOLOGÍA EN LA REGIÓN SUR-OCCIDENTAL. ESTADOS MÉRIDA, TÁCHIRA y TRUJILLO

I. La Universidad de Los Andes (1785-1810)

Esta institución en sus orígenes, de raigambre religiosa, fue fundada como casa de estudios, el 29 de marzo de 1785. Fue elevada a la condición de Seminario y finalmente fue reconocida como Universidad el 21 de septiembre de 1810, mediante decreto expedido por la Junta Gubernativa de la Provincia de la Corona Española. Fue la segunda universidad del país en crearse, en orden cronológico. Entre sus fundadores desempeñó un factor importante el Fraile Juan Ramos de Lora. Hoy en día, ha



Fraile Juan Ramos de Lora (1722-1790)

pasado a ser una de las principales universidades de Venezuela, destinada a la formación de profesionales y técnicos, con elevado nivel académico y sus contribuciones han sido muy importantes en el campo de la investigación. La universidad está compuesta de 12 facultades, que se extienden a lo largo de las ciudades de Mérida, San Cristóbal, Trujillo, Tovar y el Vigía y las extensiones de la Facultad de Medicina en Barinas y Guanare. Ocupa un elevado nivel entre las universidades de la nación y de la América Latina. El moderno Hospital Universitario de Los Andes, adscrito a la Universidad de Los Andes extiende su influencia a tres estados andinos Mérida, Táchira y Trujillo, y los estados pie de monte de Barinas, Apure, Portuguesa y Sur del Lago de Maracaibo.

II. Las instituciones hospitalarias

El Hospital “Los Andes” de Mérida (1936)

a. El proyecto

La gestión para su fundación fue obra de los esfuerzos debidos al Presbítero Escolástico Duque, quien era natural del Edo. Táchira, cura párroco de Rubio y Ejido quien desarrolló con gran entusiasmo un proyecto para la construcción de un hospital destinado al Edo. Mérida. Lo concibió durante la segunda década del siglo XX. El 21 de abril de 1930, se constituyó la denominada “Junta Promotora” o proconstrucción, integrada por un grupo de destacadas personalidades regionales

y el financiamiento fue cubierto por Miembros de la Comunidad e incluyeron el patrimonio personal del Presbítero⁽¹⁰²⁻¹⁰⁵⁾.

b. La inauguración

Fue celebrada, el 5 de febrero de 1936 y contaba la institución con 200 camas-paciente y estaba dotada de los servicios de medicina, cirugía, pediatría y maternidad y provista de las respectivas consultas externas y con las alas de hospitalización que estaban destinadas para adultos y niños. Más tarde se agregarían los servicios privados y semiprivados de hospitalización.

Las especialidades se fueron desarrollando en el Hospital Los Andes, en forma progresiva: la dermatología o servicio de dermatología y sífilis (1936), Dr. Pedro Guerra Fonseca; la oftalmología (1947), Dr. Luis Espinel González; la hematología (1952), Dr. Albino Opaliniski; la neurología (1956), Dr. Noguera y Molíns; la cardiología (1952), Dr. Abdel Fuenmayor; la gastroenterología (1957), Dr. José Humberto Ocariz; la psiquiatría (1961), Dr. Juan Calistri;

la urología (1961), Dr. José Rafael González; la endocrinología (1962), Dr. Arturo Paolo Briceño; la nefrología (1964), Dr. Hugo Dávila Lamus; la medicina interna (1930) y la patología general, Dr. Sergio Tulio Rojas Dávila; la patología interna, Dr. Abdón Vivas; la clínica médica (1944), Víctor Zamorani, Eloy Dávila Celis y Néstor Febres Cordero.

c. La Maternidad Mérida

Fue inaugurada en 1946, al mudarse el servicio de ginecología y obstetricia del Hospital Los Andes. El Hospital de Niños en 1949, cuando se mudó el servicio de pediatría y puericultura y el Sanatorio Antituberculoso el cual fue construido en el año 1951.

III. El desarrollo de la cardiología en el Edo. Mérida

En el transcurso de un lapso de algo más de seis décadas se ha desarrollado la historia de la cardiología en el Estado Mérida. En el análisis de este proceso, es posible testimoniar la inmensa



Antiguo Hospital de Los Andes, Mérida

transformación que se ha producido en el ámbito de esa disciplina en la región. Efectivamente, se ha asistido en ese tiempo, a un cambio notable que han experimentado las instituciones, tanto en el campo de la docencia como de la asistencia, que han pasado desde la brindada en el antiguo “Hospital Los Andes”, y en el “Sanatorio Venezuela” hasta en el moderno “Hospital Universitario de Los Andes”, que alcanza una extensa cobertura regional. De la función principalmente asistencial de los primeros tiempos, se ha ensanchado su radio de acción para cumplir con las tareas de pregrado y de posgrado, con miras a la formación de especialistas. Las funciones docentes y asistenciales desarrolladas constituyen las bases sobre las que se asientan las primeras tareas de investigación clínica. Se ha logrado establecer mediante un esfuerzo sostenido una escuela pujante de cardiología.

Se ha conseguido también con base en una lucha tenaz y de una permanente actividad creativa, el desarrollo de una institución dedicada a la investigación básica y que con justicia, recibió la denominación de “Instituto de Investigaciones Cardiovasculares Dr. Abdel M. Fuenmayor P.” Universidad de Los Andes Mérida, Venezuela.

En este proceso evolutivo que se ha mencionado y experimentado la cardiología en el Estado Mérida, ha jugado un papel fundamental la figura del Dr. Abdel Fuenmayor quien ha sostenido un esfuerzo persistente y exitoso, lo cual, ha conducido a un enorme progreso la cardiología regional y nacional. En la exposición dedicada a este tema, se han seguido las líneas generales presentadas por el Dr. Abdel Fuenmayor ⁽¹⁹²⁾. El Dr. Fuenmayor describe el proceso evolutivo por el cual atravesó el desarrollo de la cardiología en tres etapas fundamentales:

1. La etapa inicial fundacional (1947). Dr. Abdel Fuenmayor Peley

La historia de los comienzos se remonta al año 1947, cuando tiene lugar la creación de oficio, por parte de la Universidad de Los Andes de una Cátedra de Clínica Cardiológica, siendo su promotor el Dr. Rómulo Ruiz. Este médico

había hecho sus estudios universitarios en París y realizado un breve curso sobre enfermedades cardiovasculares en el *Bellevue Hospital* de Nueva York. La cátedra careció de sede y de instalaciones, siendo su duración muy efímera y su trascendencia muy limitada.

Un segundo paso (año 1949), se debió a la incorporación del médico búlgaro de nombre Vladimir Ivanof Buikliski quien refería ser discípulo del reconocido cardiólogo holandés Karel F. Wenckebach (1864-1940) cuyos trabajos fueron clásicos en el estudio de las arritmias y de los trastornos de la conducción aurículo-ventricular (los períodos de Wenckebach).

El Dr. Ivanof Buikliski ⁽¹⁹²⁻¹⁹⁵⁾, había nacido en Ichtiman, Bulgaria el 18 de septiembre de 1904 y falleció a consecuencia de sufrir de cáncer, en Venezuela el 10 de abril de 1954, en la Ciudad de Caracas, mientras realizaba los trámites de la reválida para obtener el título de médico, cuando contaba con la edad de 49 años. Sus restos reposan en el Cementerio “El Espejo” de la ciudad de Mérida. Había realizado sus estudios de medicina en las ciudades de Munich y Viena, y la especialidad de cardiología en el Instituto Kerkhoff en Bad Nauheim, Alemania. En el año 1948, el Dr. Ivanof realizó los primeros electrocardiogramas en pacientes en el antiguo Hospital Los Andes, en la ciudad de Mérida. Al año siguiente (1949), fue contratado por la Universidad de los Andes (ULA), según decreto rectoral del Dr. Eloy Dávila Celis, el 15 de diciembre, para dictar un curso de cardiología clínica. También se le debió al Dr. Dávila Celis la adquisición de un electrocardiógrafo, que aún se conserva en el Instituto de Investigaciones Cardiovasculares, con sede en el Hospital Universitario de Los Andes. Así, se dispuso de un electrocardiógrafo Cambridge y de un pequeño espacio, donde se ubicó el equipo que consistía en un tensiómetro y un fluoroscopio vertical, brindando esos servicios, en el antiguo “Hospital Los Andes”.

El Dr. Adbel M. Fuenmayor Peley: Fundador de la Cátedra y del Servicio en el Hospital Los Andes. El Dr. Fuenmayor realiza

su residencia, como uno de los dos médicos que estaban a cargo de la asistencia en el antiguo Hospital Los Andes. Se gradúa en la Universidad de Los Andes en 1948. En este año ingresa a la Facultad de Medicina de esta Universidad como Profesor Adjunto de la Cátedra de Clínica Semiológica, regentada en este entonces por el excelente profesor Dr. Luis Noguera y Molins, quien era oriundo de Cataluña. El Dr. Fuenmayor fue becado por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), por intermedio del Dr. Leopoldo García Maldonado, y así se trasladó al reconocido internacionalmente Instituto Nacional de Cardiología de México hoy “Ignacio Chávez”, donde cursó a partir de 1949, por 2 años para obtener su formación cardiológica. El compromiso que adquirió con el MSAS, era la creación y la puesta en funcionamiento de un Servicio de Cardiología en el Hospital Los Andes de Mérida, para lograr el desarrollo de esta especialidad en la región andina.

a. Creación del Servicio y Cátedra de Cardiología

El Dr. Fuenmayor regresa a Mérida en el año 1952 y el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social procedió a la creación oficial del Servicio de Cardiología del Hospital los Andes, siendo designado el Dr. Fuenmayor como el primer Jefe del Servicio de Cardiología en ejercer el cargo. El Dr. Ivanof había fallecido, lamentablemente, poco tiempo de la llegada al país del Dr. Fuenmayor.

Debido a su iniciativa, logra que la Facultad de Medicina reactive la puesta en marcha con una base real, la Cátedra de Clínica Cardiológica y que le prestase el apoyo y el presupuesto necesario para cumplir con sus tareas específicas. Debió ocupar la Jefatura de la Cátedra de Clínica Semiológica que se encontraba vacante, para cumplir con la petición adicional que le hizo el Ministerio.

Además de desempeñar la actividad de pregrado (del tercero al sexto año), logró obtener la sede y la sala de hospitalización, para enfermos cardiovasculares, y además ampliar las facilidades de exploración, así como de

incorporar los necesarios recursos secretariales y de enfermería.

b. El núcleo inicial cardiológico

La incorporación de los colaboradores fue un proceso gradual: al ingresar en 1954 el Dr. Germán González González (antiguo alumno) como primer adjunto, quien realizó su posgrado en el Instituto Nacional de Cardiología de México (fallecido). Ingresó también el Dr. George Inglessis Valera con posgrado en la Universidad de Pensilvania, *Tempel University* y en el *Hahnemann Medical College* de Filadelfia EE.UU. Para finales de la década de los sesenta (1968) ingresó, por traslado de la Cátedra de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas (HUC), el Dr. Rafael Chuecos Poggioli, egresado del curso del posgrado del Instituto Nacional de Cardiología de México; años más tarde desempeñó el decanato de la Facultad de Medicina y el vicerrectorado académico de la ULA (primer vicerrector académico, 1972). El Dr. Roberto García Müller, formado en el Instituto de Cardiología de México, ingresó primero como residente y luego como médico Adjunto y Profesor Asistente de la Cátedra de Clínica Cardiológica, a principios de la década de los setenta (1971).

c. La influencia del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social

Al referirse a esta influencia, hay necesariamente que destacar, la importancia decisiva que jugó la figura del Dr. José Ignacio Baldó (1898-1976) como pionero de la lucha antituberculosa en el país, como hombre de salud pública, como humanista y el creador de los cursos de posgrado en el país. Por su iniciativa se creó el “Departamento de Enfermedades Crónicas e Higiene del Adulto” (1959-1962) ya que se había logrado, en ese época una reducción de la mortalidad por tuberculosis y las debidas a otras enfermedades infecciosas. En cambio, era notorio, un incremento de la mortalidad por enfermedades cardiovasculares (la primera causa de muerte), así como, por el cáncer (como segunda causa)^(122,123).

Se crea también la “División de Enfermedades

Cardiovasculares” (1959) presidida por el Dr. Bernardo Gómez y un Consejo Directivo, integrado por epidemiólogos, cardiólogos, sanitaristas y administradores quienes trabajaron para establecer la estructura cardiológica en el país, que debía integrarse en los hospitales, mediante las denominadas redes primarias, secundarias y terciarias, y así establecer las bases del programa de la lucha cardiovascular en escala nacional y para obtener información estadística centralizada, así como, para establecer las normas de diagnóstico y de tratamiento uniformes en escala nacional^(122,124).

Este organismo también va a desarrollar los Cursos de Posgrado en Cardiología, destinados a formar al personal médico, administrativo y paramédico, cuyos egresados debían ser ubicados, en los Servicios Hospitalarios Cardiológicos del país (la denominada red primaria).

El Dr. José Ignacio Baldó, había creado el Sanatorio Antituberculoso “Simón Bolívar” en el año 1940, y la acción sanitaria contra la tuberculosis se extendió, en 1945, en escala nacional, a todas las principales ciudades y centros hospitalarios del país. Por ejemplo, en Mérida se dispusieron de cuarenta camas en el Hospital Los Andes y en Maracaibo de 40 en el Hospital Quirúrgico y Maternidad. A partir de 1948, se inauguraron otros centros antituberculosos, siendo el primero en ponerse en marcha, el Sanatorio Antituberculoso de Maracaibo, con facilidades para realizar cirugía torácica fuera de la capital de la República, al cual se sumarían los Sanatorios de Barquisimeto (1947), de Cumaná en el Oriente del país (1949) y el “Sanatorio Venezuela” en Mérida (1951). Se estaba así, promoviendo la descentralización, deseada por todo el gremio médico en escala nacional.

Estos sanatorios, junto con el Simón Bolívar de Caracas, suministraron la infraestructura necesaria para brindar el beneficio de la cirugía torácica, a diversas e importantes regiones del país. El Dr. Baldó, en su condición de Médico Jefe de la División de Tuberculosis, desempeñó un papel fundamental en la implantación, realización sistemática y desarrollo de la cirugía

torácica, en todo el ámbito nacional. De la cirugía torácica se pasó en forma gradual a la práctica de la cirugía cardiovascular en esas instituciones, como ocurrió en otras partes del mundo.

d. El Sanatorio Venezuela

El Dr. Fuenmayor refiere haber recibido todo el apoyo necesario del Dr. Augusto Gabaldón, el Director de la Institución, y de su administrador el Sr. Leopoldo Betancourt, lo cual le permitió disponer de ambientes más amplios y tener acceso a la cirugía cardiovascular, campo que le va a tocar desarrollar al Dr. Gustavo García Galindo.

2. La etapa del auge

a. La cirugía cardiovascular

Como la historia lo ha demostrado plenamente, la evolución y el progreso cardiológico han sido indisolubles de los alcanzados por la cirugía cardiovascular, en una especie de influencia recíproca de mutuo beneficio.

Las facilidades ligadas a la ampliación de los ambientes para la cirugía cardiovascular se unieron a la disponibilidad de personal altamente calificado como las del Dr. Francisco Moncada Reyes cirujano de tórax y profesor universitario, del Dr. José Vicente García L., cirujano cardiovascular venezolano radicado en Düsseldorf (Alemania) y formado en cirugía de tórax en el Instituto Forlanini, la cual constituyó un paso decisivo para la realización de la cirugía cardiovascular a corazón cerrado. Esta actividad, se incorporó como una sección de la Cátedra de Clínica Cardiológica y del Servicio de Cardiología.

Se incorporaron a esta tarea el Dr. Franklin Arriaga, ex-residente de cardiología de la Cátedra-Servicio cuya Jefatura recaía en el Dr. Fuenmayor y el Dr. Eduardo Brieses en esa época anestesiólogo y quien posteriormente ocuparía, la Cátedra de Fisiología en la Facultad de Medicina.

b. Ampliación de las facilidades disponibles: La hemodinamia

Con el apoyo obtenido de la Universidad de Los Andes, se logró la adquisición para el Servicio y para la Cátedra de Clínica Cardiológica, de un novedoso equipo para cateterismo cardíaco,

integrado por rayos X, provisto de intensificador de imágenes, un aparato inscriptor de cuatro canales y un oxímetro, para el análisis de las muestras de sangre. Esto permitió la iniciación de los estudios hemodinámicos en este centro y el desarrollo de la cirugía cardiovascular con el método de corazón abierto.

Decano de Medicina (1958-1960)

El Dr. Fuenmayor recibió la proposición en esa época, de parte del Rector Pedro Rincón Gutiérrez (1923-2004) de que ocupara el cargo de Decano de la Facultad de Medicina. El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, había realizado sus estudios en la ULA y se había graduado en Medicina en 1947. Había sido Profesor en el antiguo Hospital los Andes, Profesor de Medicina y ocupó el Rectorado a partir del año 1958. Sería elegido para los lapsos de 1958-1972, 1976-1980 y 1984-1988. Al impulso de la gestión del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, se le debe el nacimiento de la moderna Universidad de los Andes. Fue Presidente de la Federación Médica Venezolana y Ministro de Sanidad. El nombramiento del Dr. Rincón Gutiérrez como rector le permitió al Dr. Fuenmayor participar en la planificación de

la Facultad de Medicina y en el desarrollo de la medicina especializada.

c. La ampliación del personal cardiológico

La incorporación de personal altamente calificado fue un factor adicional de progreso. Así se incorporaron como adjuntos al Servicio y como Profesores de la Cátedra, los Drs. Edgardo Galeno Sardi S. (1971) con curso de posgrado en el HUC y entrenamiento posterior en la Universidad de Miami, Hugo Carrasco Guerra (1972) curso de posgrado en el HUC y en la Universidad de Stanford, California y Juan Simón Barboza Morán (1974) con curso de posgrado en el Instituto de Cardiología de México y en el Instituto Dante Pazzanese, São Paulo, Brasil.

Dentro de los métodos de estudio, se incorporó la fonocardiografía y la vectocardiografía. Se estaba iniciando el proceso que conduciría a la conversión de la cardiología en Mérida, en un gran centro cardiológico en la región sur-occidental del país.

La inauguración del Hospital Universitario de Los Andes (1973)

En el año 1973, se inaugura este hospital que junto con la nueva dotación de ambiente y de



Hospital Universitario de Los Andes, Mérida

los recursos humanos altamente calificados iban a transformar este centro en uno de los mejores del país, tanto en el nivel asistencial, como en su condición de centro de investigación científica. El Dr. Fuenmayor participó en la planificación en el seno de la comisión, que establecía el vínculo entre el Ministro de Sanidad y Asistencia Social y la Universidad de Los Andes. En este sentido, fue igualmente imponderable la ayuda brindada por el maestro José Ignacio Baldó. Se logró la ampliación de los ambientes necesarios para esa época así como los equipos requeridos para el buen funcionamiento de las diferentes secciones con inclusión de un equipo de hemodinamia moderno.

Estos avances permitieron igualmente el progreso de la cirugía que pasó de la técnica de corazón cerrado a la de corazón abierto y a la práctica de la revascularización miocárdica mediante puentes aortocoronarios. Este paso, se logró, por el impulso dado por el cirujano cardiovascular Dr. José V. García y de los técnicos en perfusión: Frank Schön, cuya formación, la obtuvo en el Hospital Universitario de Caracas y en Hospital de Düsseldorf y con la colaboración de Omar López en este campo.

d. La creación de los cursos de posgrado en Mérida (1976)

El siguiente paso, fue dado por el Dr. Fuenmayor en el año 1976, para obtener la creación del curso de posgrado, de carácter universitario, ante las autoridades de la Facultad de Medicina y del Consejo Universitario, solicitud que recibió la aprobación correspondiente, no solo, para la especialidad cardiológica sino que se hizo extensiva a otras especialidades médicas y quirúrgicas. La iniciativa de cardiología se plasmó al efectuarse la primera promoción de 5 alumnos egresados de este posgrado. El posgrado representó para la región, como en todas partes, un paso fundamental para el progreso de la especialidad, que se traduce en la mejora asistencial y en el desarrollo de las posibilidades de investigación.

e. La expansión: la “Unidad de Cardiología”

Se incrementó el personal, con el ingreso de

los Drs. José Antonio Pacheco y José Donis Hernández (1976), ambos cardiólogos egresados del Curso de Posgrado de Cardiología de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, dirigido por el Dr. Luis López Grillo y luego por la incorporación de los Drs. Diego Dávila Spinetti (1980), Carlos Guillermo Cárdenas D. (1980) y Abdel José Fuenmayor Arocha (1985).

En el presente siglo XXI ha ingresado una cohorte de cardiólogos que fortaleció el equipo de médicos del Instituto de Investigaciones Cardiovasculares: Tulio José Núñez Medina, egresado del curso de posgrado de la HULA con entrenamiento en cardiología intervencionista en el Hospital San Carlos de Madrid, España; Justo Santiago Peña, egresado del curso de posgrado en Pediatría del HULA con entrenamiento en cardiología pediátrica en el Instituto Nacional de Cardiología de México; Maite González, egresada del curso de posgrado de cardiología del HULA; Félix Peraza, egresado del curso de posgrado de cardiología del HULA, actualmente del equipo médico de la Sección de Electrofisiología y Arritmias; Rodolfo Odreman M., egresado del posgrado de cardiología del HULA, con entrenamiento en ultrasonidos aplicados al corazón en el Hospital San Carlos de Madrid; Lissetts Aranguibel, egresada del posgrado en cardiología del HULA. Desde el año 2001, el profesor titular Dumar Durán de la cátedra de Farmacología de la Facultad de Medicina y cardiólogo egresado del HUC, con entrenamiento en la Universidad de California, se incorporó al personal académico en calidad de profesor jubilado activo; ya desde el año 1987 colabora como cardiólogo en actividades de enseñanza, investigación y de extensión. El profesor titular de la Cátedra de Fisiopatología Argenis Torres, egresado del posgrado de cardiología del HULA colabora de manera regular con las actividades asistenciales y académicas del instituto. Mención especial merece el cardiólogo Jesús Bellera, egresado del posgrado de cardiología del HULA y egresado como *magister* del posgrado en ingeniería biomédica de la facultad de ingeniería de la ULA, que colabora y participa en las

actividades del instituto desde hace cinco lustros de manera *ad honorem*.

También se logró el correspondiente aumento de las áreas de Secretaría (Sra. Raquel Corredor y Sra. Alda Parra), de enfermería y la Unidad pasó a contar con las secciones fundamentales de apoyo al servicio.

f. Progresos en la formación del personal

Mediante la obtención de los recursos financieros, fueron enviados al exterior en forma sucesiva a los integrantes de la Unidad de Cardiología: los Drs. George Inglessis, Germán González, Galeno Sardi, José A. Pacheco, Hugo Carrasco, Franklin Arriaga. Se incorporó el cirujano cardiovascular Dr. Vicente Philips.

Dr. George Inglessis Varela

Culminó sus estudios de medicina en la Universidad de Los Andes (1958) e ingresó a formar parte del personal de planta del Servicio-Cátedra de Cardiología. Participó en las actividades asistenciales, desde el año 1958 en adelante. Con posgrado en la “University of Pennsylvania”, *Temple University y Hahnemann Medical College*, Philadelphia. Ejerció la Jefatura del Servicio de Cardiología (1985-2000) y fue designado Director del Centro de Investigaciones Cardiovasculares. A solicitud del doctor Inglessis Varela, director para la época, por resolución del Consejo Universitario de Los Andes (julio 1999) y aprobación del Consejo Nacional de Universidades, el Centro de Investigaciones Cardiovasculares “Dr. Abdel M. Fuenmayor P.” fue elevado al rango de Instituto de Investigaciones Cardiovasculares, siendo de nuevo el primer instituto en el área cardiovascular con reconocimiento académico en el país. El doctor Inglessis tuvo una particular visión de permitir la apertura de la actividad cardiológica cuando estaba en plena efervescencia la innovación y desarrollo de las nuevas técnicas de imágenes e intervencionismo cardíaco. Dentro de esa política de apertura y apoyo, el instituto ha consolidado líneas de investigación en la cardiopatía dilatada de origen chagásica y de otras etiologías, la alteración del sistema neuro-hormonal, el estudio y tratamiento de arritmias

complejas y de la muerte súbita, la implantación del desfibrilador-resincronizador en la disfunción ventricular severa, el desarrollo de un programa regional de atención al paciente con síndrome coronario agudo, el manejo y tratamiento intervencionista de defecto congénitos cardíacos.

Para el año 1974, con motivo del regreso del doctor Inglessis Varela del Hospital Johns Hopkins, Baltimore, EE.UU, comenzó a consolidarse la atención de los niños con cardiopatías congénitas.

Dr. Galeno Sardi Schoonewolf. El Dr. Galeno se ha destacado en el campo de la subespecialidad de ecocardiografía. Nació en el Estado Táchira, en la ciudad de Colón, el 5 de mayo de 1942. Realizó su educación primaria en los colegios La Salle y Vargas en San Cristóbal, Edo. Táchira, en 1949-1954 y la educación secundaria en el Liceo Cristóbal Mendoza en Trujillo en 1955-1959. Cursó sus estudios de educación universitaria en la UCV en Caracas, donde obtiene el título de Médico Cirujano en 1965. Realizó sus estudios de posgrado en cardiología en el Hospital Universitario de Caracas, en la Escuela Luis Razetti de la UCV, en donde formó parte de la promoción 1968-1970. Obtuvo la distinción de *Magister* en Cardiología Hospital Universitario de Caracas en 1970. Recibe el título de Doctor en Medicina en la ULA, Mérida, 1975. Realizó la subespecialidad en el campo de la ecocardiografía como *Fellow* en Ultrasonido en la Escuela de Medicina de la Universidad de Miami en Florida, EE.UU, 1975-1978. Su carrera docente la realiza en la ULA en donde ingresa como Instructor por concurso de oposición en 1971. Profesor Asistente 1973, Profesor Agregado 1977, Profesor Asociado 1979 y Profesor Titular en 1983. Instructor de Cardiología Pediátrica en la Universidad de Miami en Florida, EE.UU en 1977 y Profesor Asistente de Cardiología Pediátrica en la misma universidad (1977-1978). Profesor Titular en la ULA del posgrado de Cardiología 1971-2005. Profesor Visitante de la Universidad de California, San Francisco, EE.UU (1981) y Profesor Visitante de la Universidad de Miami en Florida, EE.UU, 1975. Fue Médico Especialista

I y II de MSAS (1971-2011).

Además del conocimiento adquirido en el campo de la cardiología y de la ecocardiografía, brindó su colaboración, dada sus condiciones de excelente dibujante, en la publicación del libro “Bases Hemodinámicas de la Clínica Cardiovascular” ⁽¹⁶³⁾, con sus valiosos dibujos esquemáticos. Su inclinación por campo de la ecocardiografía lo llevó a la publicación del primer libro sobre el tema realizado en el país.

Dr. Hugo Antonio Carrasco Guerra

El Dr. Hugo Carrasco es un distinguido cardiólogo que se ha destacado por sus contribuciones en la cardiología intervencionista y en la investigación de la enfermedad de Chagas. Realizó sus estudios de pregrado en la Universidad Central de Venezuela. Escuela J. M. Vargas, en donde obtiene el título de médico cirujano (1967), realizó sus estudios del posgrado en medicina interna en el Hospital Vargas Caracas (1969-70) y los estudios de posgrado en cardiología: en el *Cedars-Sinai Medical Center*, L A, EE.UU (1970-71) y en la *Stanford University Medical Center*, Palo Alto, EE.UU (1971-72) y recibió el Doctorado en Medicina en la Universidad del Zulia (1982). Es Profesor Titular jubilado en el Centro Cardiovascular de la ULA. El Dr. Hugo Carrasco, como se mencionó previamente, es un cardiólogo intervencionista muy destacado por sus trabajos de investigación, los cuales han sido objeto de numerosos y merecidos premios. Ha sido uno de los cardiólogos intervencionistas que cuenta con el mayor número de publicaciones e internacionalmente es reconocido por sus contribuciones básicas en el estudio de la enfermedad de Chagas.

Dr. Juan Simón Barboza Morán

Distinguido profesor universitario, egresado como médico de la Universidad de Los Andes en 1958, realizó curso de posgrado de Cardiología en el Instituto Nacional de Cardiología de México y posteriormente recibió entrenamiento en cardiología pediátrica y cardiopatías congénitas en el Instituto Dante Pazzanese, São Paulo, Brasil. Profesor Titular del Instituto de Investigaciones

Cardiovasculares de la Facultad de Medicina de la ULA. Ejerció la representación profesoral ante el Consejo Universitario de la ULA por varios períodos. Médico cardiólogo especialista III del Hospital Universitario de Los Andes.

Dr. José Pacheco Alvarez

Se ha distinguido como cardiólogo integral, en la subespecialidad de la ecocardiografía. Nace en la ciudad de Caracas el 16 de abril de 1948. Realiza sus estudios de primaria en la Escuela Francisco de Miranda, ubicada en Boleíta en la misma ciudad. Efectúa sus estudios de secundaria en el Liceo Gustavo Herrera. Obtiene el título de Médico Cirujano en la Facultad de Medicina, Escuela Luis Razetti, de la Universidad Central de Venezuela, en 1971. Realiza el posgrado en cardiología en la misma institución donde obtiene el título de *Magister* y de donde egresa en el año 1975. Cursa su carrera docente en la ULA, donde obtiene la posición de Profesor Titular hasta alcanzar la jubilación en esa universidad. Se desempeñó como adjunto en la condición de especialista II en el servicio de cardiología, en el Hospital Universitario de los Andes. Realizó sus estudios de subespecialización en ecocardiografía, en donde obtiene la Maestría en la Universidad de California en San Francisco, EE.UU y en el Hospital Gregorio Marañón en Madrid, España. Ha desempeñado el cargo de Coordinador de Posgrado de Cardiología en la ULA, desde 1996 hasta 2006.

Dr. José Donis Hernández

Ingresó al Hospital Universitario de Los Andes el primero de marzo de 1977 recomendado por el monitor del posgrado del Universitario de Caracas doctor Luis López Grillo y a la Facultad de Medicina contratado a tiempo parcial en octubre de 1977. Antes de venir a Mérida, estuvo como médico interno rotatorio en el Hospital Pérez Carreño de Antímano, luego ingresó al posgrado de Cardiología del HUC en el año 1972 a 1974. Ejerció en la Clínica Avila de Caracas, en el Hospital El Algodonal como cardiólogo e intensivista de la unidad de cuidados coronarios, para luego trasladarse a la ciudad de Mérida. En el año 1978 continuó su formación

de cardiólogo en el *Texas Heart Institute-St Luke's Episcopal Hospital* hasta diciembre de 1979, haciendo rotaciones por el área clínica, cuidados coronarios, intensivos posoperatorios y el laboratorio de hemodinamia.

En el año 2001 volvió a EE.UU para entrenamiento con el doctor Navin Nanda en el área de ecocardiografía en el Estado de Alabama. Ha realizado 4 semestres de estudio en estadística y computación además de metodología bioestadística.

Dr. Diego Dávila Spinetti

Se ha distinguido como investigador en el área cardiovascular. El Dr. Dávila culminó los estudios de Medicina en la ULA, en 1969, cuando regresó de una academia americana donde terminó el *High School*. Después de una corta pasantía como médico residente del antiguo Hospital Los Andes (1970-72), ingresó como docente en la Cátedra de Semiología y Clínica Propedéutica (1972) para enseñar a los estudiantes del preclínico y clínico. Por esos días comenzó su inclinación por la cardiología, completó la rotación, que permitía el programa de formación de los instructores y profesores asistentes de la Cátedra de Clínica Médica y Medicina Interna, en el Centro de Investigaciones Cardiovasculares que estaba en plena expansión. La investigación que ha realizado tiene más de tres centenas de citas bibliográficas nacionales e internacionales, 17 publicaciones nacionales, 46 publicaciones internacionales y ha tutorado más de media centena de trabajos de grado en cardiología y medicina interna, actividad científica compartida con el Dr. Donis Hernández, en gran medida. Profesor titular del Instituto de Investigaciones Cardiovasculares, es reconocido como investigador III del PPI.

Dr. Abdel José Fuenmayor Arocha

Se trata de un cardiólogo y electrofisiólogo merideño, quien ha sido fundador y director de la sección de electrofisiología y arritmias en la región de Los Andes y ha sido reconocido tanto en el plano nacional como en el internacional en esta subespecialidad. Nació en la ciudad de Mérida el 27 de mayo de 1956. Realizó sus estudios

en el Colegio Infantil Mérida de esa ciudad, y la educación secundaria la cursó en el Liceo Libertador y en el Colegio La Salle en Mérida en el año 1971. Recibe el título de médico cirujano en la Universidad de Los Andes en 1979 y realiza el posgrado de *Magister* en cardiología en el Instituto de Investigaciones Cardiovasculares y en el Hospital Universitario de la ULA en 1984. Realizó estudios de subespecialización en la Universidad de Miami en 1988. Su actividad docente la ha realizado como Profesor Titular de la ULA, del posgrado de Cardiología, desde 1985 hasta el presente. Es director de la sección de electrofisiología y arritmias del Instituto de Investigaciones Cardiovasculares, desde 1989 hasta el presente. Ha sido reconocido como investigador en el nivel III del sistema de promoción al investigador. Fue Presidente del Capítulo de Electrofisiología de la SVC (2007-2008). Es miembro de la *Heart Rhythm Society* (2000 hasta el presente) y es miembro de la Sociedad Latinoamericana de Electrofisiología y Estimulación Cardíaca.

Dr. Carlos Guillermo Cárdenas Dávila

Es un distinguido representante de la cardiología merideña habiéndose destacado en la subespecialidad de hemodinamia, y distinguido como historiador y cronista de la región. Desde el punto de vista académico ha alcanzado la posición de Vicerrector Académico de la ULA y ha ocupado la dirección del Instituto de Investigaciones Cardiovasculares, Facultad de Medicina, ULA. Nació en la ciudad de Mérida, 28 junio 1947, realizó sus estudios de primaria en los colegios Infantil Mérida y San José de Mérida los estudios de secundaria los cursó en los liceos Militar Juárezgui y Libertador de Mérida (1963) Su formación universitaria la realizó en la Universidad de Los Andes, donde obtuvo el título Médico Cirujano (1969). Realizó la especialidad en Cardiología en el Hospital Universitario de Los Andes (1975-77). Fue *Fellow* en Cardiología en el *Texas Heart Institute*, Houston EE.UU (1977-79). En la actualidad se desempeña como Director del Instituto de Investigaciones Cardiovasculares, Facultad de Medicina, ULA (2000-2012), y

como Jefe del Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Los Andes (2000-2012). Formado en el campo de la Cardiología Clínica, ha realizado la subespecialidad de cardiología hemodinámica diagnóstica. Es Profesor Titular de la Facultad de Medicina, ULA. Actividades societarias, es Miembro Titular de la Sociedad Venezolana de Cardiología, fue su Vicepresidente en tres períodos y actualmente miembro de la comisión de credenciales. *Fellow* del *American College of Cardiology*. Miembro Titular de la Sociedad Española de Cardiología. Miembro Titular de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna. Actividades académicas y otras: ha desempeñado el cargo de Vicerrector Académico de la Universidad de Los Andes, por dos períodos 1988-1992 y 1996-2000 y ha sido Presidente de la Fundación Muchachos de la Calle de Mérida (1992-1997). Ha publicado más de 350 artículos en la prensa regional sobre tópicos universitarios, académicos y de la vida regional y nacional. Además de los méritos mencionados, el autor quiere dejar constancia de la valiosísima cooperación del Dr. Carlos Guillermo Cárdenas Dávila en la sección histórica de la cardiología de la región Sur-occidental⁽¹⁹³⁻¹⁹⁶⁾.

IV. El Centro de Investigaciones Cardiovasculares de la Universidad de Los Andes

A pesar de los esfuerzos realizados, se llegó a la conclusión de que se estaba frente a una situación limitante, lo cual se relacionaba con las estructuras existentes de la Facultad de Medicina para ese momento, por lo cual era necesario, dar un paso para que se liberaran las posibilidades de la investigación cardiológica. Se planteó en 1965, la creación de este Centro adscrito a la Facultad de Medicina y con el apoyo brindado por el Rector de la Universidad Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, este objetivo se logró finalmente en el año 1968. Cabe destacar también, el soporte prestado por la División de Enfermedades Cardiovasculares ya que el Centro se ajustaba a los lineamientos de la lucha contra las enfermedades cardiovasculares del MSAS, por intermedio de este centro rector.

La cardiología en Mérida había llegado para

fin de la década del 70 y la década de los 80 a una etapa de madurez. Los cardiólogos egresados del posgrado de cardiología se dispersaban por todo el país. El centro disponía de todas las secciones de un servicio moderno y la cirugía cardiovascular poseía los métodos de cirugía cardiovascular de corazón cerrado y abierto, así como, de los recursos para realizar la cirugía coronaria.

3. La etapa de declinación

En esta sección el Dr. Abdel Fuenmayor hace un análisis exhaustivo muy razonado de las causas que a su juicio han conducido a la etapa que él denomina del “desmoronamiento”, entre las más importantes, considera el proceso que denomina de la “democratización de la Universidad”. La crisis económica que se inicia en la década de los ochenta, aunada a la negativa de la universidad y del Ministerio de Sanidad para proporcionar los recursos requeridos para el funcionamiento adecuado y para poder continuar en la vía del progreso, lo cual se acompañó con la pérdida de los objetivos de servicio hacia la colectividad.

Se han acentuado las dificultades económicas, para sufragar el nuevo Instituto de Cardiología, así como, para continuar el desarrollo científico y tecnológico, debido específicamente a la disminución de los recursos dedicados para la investigación científica, y a la falta de una estructura cardiológica organizada por niveles coordinados. Cabe recordar que esta era la tesis central sostenida por el Departamento de Enfermedades Cardiovasculares en la época de su actuación, departamento que lamentablemente también desapareció debido a razones de orden político.

Finalmente, hay que decir, que en el lapso analizado se pasó de comenzar de prácticamente de la nada, a establecer una Unidad de Cardiología y un Instituto de Investigaciones Cardiovasculares en la Universidad de Mérida, que condujo a una transformación de la asistencia médica, con una amplia cobertura regional, que también se logró una investigación científica de elevado nivel y que logró fundar una escuela

cardiológica que ha tenido una vasta proyección nacional. Si también es cierto, que atravesamos un período de acentuada involución, estamos seguros igualmente, de que estos son períodos transitorios como los que afectan a todos los pueblos y que en el futuro se implementarán los correctivos necesarios y que la antorcha del

progreso cardiológico que sustentaron los líderes, como el Dr. Fuenmayor en Mérida, y otros tantos que han luchado tanto en el centro del país, como en las demás regiones, será recogida por las generaciones venideras, para poder continuar la marcha ascendente del progreso.